

## LAS PALOMAS TIRÁNDOLE A LAS ESCOPETAS

**Lo que puede servir de base para una apreciación.—La derrota de los Carlistas en Guápiles fué amortiguada en casa del tabernero Goyo López.— Quiénes y cuántos pueden dar cuenta de una papalina.**

Como por dos ocasiones se ha repetido en el periódico de los Carlistas que el Cletismo congregado en Guápiles el domingo 10 del corriente, fué el que provocó la rechifa a su Candidato debido a que los de nuestra agrupación nos encontrábamos en estado de embriaguez, diremos para acallar sus despechos por el fracaso de aquella fecha, que lo mismo seguirá sucediendo cada vez que Carlos María llegue a aquellas posiciones esencialmente nacionalistas; y que no fueron por cierto los de Siquirres ni los de allá los que libaron licores en abundancia, puesto que el Sr. Jefe Político y el Resguardo Fiscal en comisión mantuvieron la más estricta vigilancia en todos los sitios de venta o lugares sospechosos, sino los que fueron agazajados en casa del taquillero Goyo López, por quien tuvieron los Carlistas una buena reserva para apagar la sed y amortiguar la pena que la justa indignación de todo un pueblo pudo producirles.

Y tiene su explicación lo que dejamos consignado por infidencia de uno de los mismos, si se establece la siguiente diferencia en estas conjeturas: que los Carlistas llevaban como director a su Jefe y Candidato, que es una personita bastante aficionada a los guarapos y otras esencias... y que la

multitud Cletista que invadía las calles tuvo al frente al Jefe de Acción Provincial de Limón Dr. Chaverri, cuya moralidad bien cimentada no puede ser discutida por cualquier traperero o transnochador de los que lo atacan en el diario mal llamado Republicano. Que digan los que conocen la historia íntima de cada cual, quién estuvo más impulsado a impedir o fomentar las borracheras y por consiguiente el escándalo que de ellas podía derivarse: si el que lleva una vida insospechable y no conoce vicio alguno—porque ese es Chaverri—o el que haya dado espectáculos chicheros en plena ciudad de Limón en su última jira política y además en días y horas extraordinarias según es fama.

Se deduce pues, que habiendo estado los acompañantes de Carlos María en casa del tabernero Goyo López, éstos se hayan sentido envalentonados y grades en su pequeñez para estarle dando ahora a la campana grande en su órgano de publicidad, diciendo que su candidato tuvo espléndidos recibimientos y reuniones aplastantes en la Villa de Pococí, cuando lo sucedido es suficiente para que cualquier hombre delicado y de sentido común mande su candidatura a los cuernos de la luna.

Que digan también fran-

camente los directores de marras del Carlismo si quieren si es cierto, como es, que en el tren fúnebre que ellos ocuparon ese día acompañados de unos «nafres» se escanció el delicioso contenido de dos litros de ron.

Que digan otros de la carucha josefina si es cierto, como es, que Albertazzi y algunos de nuestro mismo patio vinieron a Siquirres a quitarse el malestar originado por los tragos del día anterior en un establecimiento céntrico de esta población.

Acaso pueda informar de todo esto, si es que puede recordarlo, uno de los miembros de la comisión portañera que vino a saludar y a acompañar a Carlos María en su desventurado viaje por Pococí. Nos referimos a Carlos Mora, el temperante de Carlitos Mora, aquel señor chiquitito que fué Contador Municipal en Limón y nunca dió un informe ni presentó libros, pues solo tuvo tiempo para gastarse el sueldo que indebidamente le ganaba a la comunidad.

Es él quien puede decirnos en cuál de los dos grupos contendientes estuvo la temperatura bastante elevada, — gracias al taquillero Goyo López que mantuvo en su casa de habitación una buena reserva para la fracasada recepción—y si no fué por la prudencia y normal temperamento de los

cletistas concurrentes que salió ileso de aquella baranda un abotagado carlista que tuvo el atrevimiento, a distancia prudente por supuesto, de lanzar a grito herido una injuria contra nuestro jefe don Cleto.

Después de todo esto... siguen las palomas disparando contra las escopetas. Es una forma de justificar ante los demás su tremenda derrota y de calificar la indiferencia y el desprecio de un pueblo sano y consciente, como son los altivos moradores de Guápiles y Siquirres.

ANTONIO ARCE N.

J. R. UGALDE R.

OTRA TE PEGO.—No hay nada más torpe y absurdo que impresionarse bajo la influencia de las bebidas espirituosas. Sólo así nos explicamos que el encantado redactor de la crónica en que se hace relación al viaje de Carlos María a Guápiles, haya cometido la torta monumental de *matrimoniar* a doña Anatolia Cruz con don Jacinto Xirinach, diciendo que era su señora, cuando ella es esposa legítima de un señor Ulloa.

Con todo decir de estos pobres alabarderos de Carlos María, ¿podrán las palomas seguir disparándole a las escopetas?

J. R. UGALDE R.

enviara allí a uno de sus subalternos a fin de que tome las providencias del caso.

Una vez en Guadalupe, cuya llegada será poco más o menos a las diez y media de la mañana, comenzará la reunión en el teatro, haciendo uso de la palabra varios de los principales dirigentes del Partido, y por último el candidato.

Todos aquellos simpaticizadores que tengan estandarte o banderas con los colores de la Unión Nacional, pueden llevarlos.

## Seis páginas en vez de cuatro

Debido a que se nos había acumulado muchísimo material enviado de los diferentes pueblos de la república, nos hemos visto precisados a hacer una edición de seis páginas con el propósito de darle salida a ese material antes de que pierda su interés.

A veces se reciben en el periódico cartas de nuestros copartidarios en que se manifiestan resentidos porque no han visto publicados sus envíos.

Esta edición de seis páginas les prueba que el retraso en hacer esas publica-

Los pueblos aclaman delirantes nuestra causa nacionalista

## Imponentes reuniones

**Nuestra causa triunfa totalmente en Palmares**

Palmares, 17.

A Manuel Castro Quesada

El Carlismo trajo su santo grande, Sotela, para pronunciar un discurso enalteciendo el templo de esta y vituperar la edad de don Cleto. En la tribuna cletista se leyó al pueblo los elogios conceptuosos publicados por Sotela a favor de nuestro Jefe. Palmares como siempre cletista en su inmensa mayoría.

GONZALO R. MONTERO.

**Triunfo absoluto en Miramar**

Miramar, 17.

A Manuel Castro Quesada

La Fiesta Patronal muy animada. Numerosa concurrencia ovacionando a los oradores Monge Rojas, Va-

rela, Peraza, Díaz Barquero y Rafael Angel Rojas. El Carlismo aullaba su derrota al pie de nuestra tribuna sin aceptarla para defenderse. Victoria incontrastable en todo el cantón. Amigo,

PRIMO VARGAS.

**Brillante reunión en Tres Hermanos**

Las Juntas, 17.

A Manuel Castro Quesada

Anoche en Tres Hermanos hubo imponente reunión cletista. Nuestro orador don Ramón Arias pronunció un elocuente discurso de hora y media siendo fenomenalmente aplaudido. Esta *velación* ha sido muy admirada y parecida a la de don Arturo Volio. Servidores,

NOÉ CUBERO.

A. HURTADO.

## Un orador carlista no tuvo más elocuencia que el insulto para un distinguido caballero

Santa Gertrudes de Grecia.—El orador carlista, diputado (suponemos que por su cultura y su ilustración) señor Albertazzi, en la reunión que hizo aquí el domingo 17 del corriente se dedicó exclusivamente a proferir insultos a una persona de tanta honorabilidad y buen nombre como lo es don Manuel Barrantes. No tuvo más elocuencia que ese rasgo de su cultura e ilustración.

Pero el señor Barrantes no debe preocuparse de tan burdos ataques, toda vez que ese es el sistema de los carlistas.

Los burdos ataques de que

fue objeto se quedan solo para recomendar al orador carlista, porque el pueblo de Grecia sabe lo mucho que vale el señor Barrantes, y lo estima y lo aprecia como es debido; y además, porque insultos que provienen de Albertazzi Avendaño, están desvirtuados debido a la insignificante personalidad del autor.

Albertazzi, como buen carlista que es, se encontraba tan ebrio que cuando regresó a la ciudad de Grecia hubo que encerrarlo para que no continuara exhibiendo tan lamentablemente.

Unos cletistas de Grecia

## Siguen los carlistas haciendo zarandeos falsos

Atenas 14 de julio de 1927

Sr. Director de PATRIA

San José

Estimado Sr. Director:

Aparece en el pasquín del periódico Republicano, un zarandeo de la directiva del Partido Unión Nacional, y como en ese zarandeo se incluye el nombre de uno de mis hermanos y también el de algunos importantes vecinos de este lugar, como don José Murillo Vázquez, y muchos otros que jamás se apartarían de la causa Nacionalista, me veo en la obligación de hacer la siguiente declaración: que el

carlismo en este lugar no pego, lo que han logrado de los jefes de dicho karlismo es preguntarle a algunas buenas personas que no les gusta darle en qué sentir a nadie, pero que en su corazón sienten el amor a la causa del Gran Partido Unión Nacional, ¿Es usted un Cletista declarado? a lo que estas buenas personas han contestado: «nosotros no tomaremos parte activa en la política, y queremos vivir al margen de ella.»

Esto es todo lo que han logrado sacar los karlistas de estas modestas personas, pero no han logrado sacar una sola protesta de ninguno de los que han andado cucando para llevarse a su diminuto partido karlista chamarrero.

Soy del señor Director con toda consideración, afmo. y S. S.,

ABERTO OROZCO PORRAS

ABERTO OROZCO PORRAS

ABERTO OROZCO PORRAS

ABERTO OROZCO PORRAS

## Existe indescriptible entusiasmo por la manifestación cletista a Guadalupe, que ha de verificarse el domingo en la mañana

La filarmónica de Guadalupe encabezará el desfile ejecutando alegres marchas

El punto de reunión es en Aranjuez a las 8 de la mañana

Hemos conversado con los principales dirigentes del nacionalismo en Goicoechea, entre ellos el Jefe de Acción don Jesús Cubero, y todos se muestran muy satisfechos de sus gestiones para llevar a feliz término la manifestación de guadalupanos que se verificará el próximo domingo a las 8 de la mañana.

Se ha visto que el entusiasmo entre los vecinos del cantón de Goicoechea y otros lugares vecinos por asistir a ese desfile en honor del ilustre candidato Lic. don Cleto González Víquez, es inmenso y que cada cual se prepara con su divisa o con su banderola para poner así de manifiesto, una vez más, la sincera adhesión al cletismo que está en inmensa mayoría en dicha localidad y todos sus distritos.

Los manifestantes han de reunirse a las 8 de la mañana en el barrio de Aranjuez, en la placita situada detrás de la Aduana. Allí habrá reunión, y una vez terminada ésta, se iniciará el des-

file de a pie por la calle real hasta la plaza de la ciudad de Guadalupe.

Nota sobresaliente de esta manifestación es la que dará la filarmónica de Guadalupe, la que irá a la cabeza de la manifestación ejecutando alegres marchas, contribuyendo con ello a dar mayor realce al desfile y a despertar un mayor entusiasmo. También otra música de banda irá intercalada entre la manifestación, dándose así un aspecto de verdadera fiesta cívica en esa mañana de regocijo en que los guadalupanos aclamarán rebosantes de alegría al egregio caudillo del nacionalismo.

Los señores organizadores de tan simpática manifestación nos ruegan hagamos saber a todos los amigos que vayan en autos o en camiones, se coloquen con sus carros en debida formación tras de los manifestantes de a pie. El desfile, pues, se iniciará en la siguiente forma:

- 1.—Filarmonía de Guadalupe.
- 2.— Manifestantes de a pie.
- 3.—Cuerpo de música de banda.
- 4.—Auto del candidato y sus amigos.
- 5.—Todos los demás automóviles.

Para evitar interrupciones a la llegada a Guadalupe y en todo el trayecto, los organizadores de la fiesta suplican a los choferes de autos y camiones que vengán en esos momentos a la capital procedentes de Moravia, San Isidro etc. tomen por el frente de la iglesia para tomar el camino de San Pedro de Montes de Oca. A este efecto, el señor Jefe Político de Guadalupe ha ofrecido el servicio de un policía que se estacionará en la esquina Noroeste de la iglesia para indicar el tráfico que se debe seguir durante la manifestación y reunión. Ojala, nos dicen esos organizadores, que el Jefe de Tráfico

# Mientras pasa este año

A cargo de MIGUEL ANGEL OBRÉGON

## ¡Pega, pero escucha!

Brava amanece a veces, sobre todo los lunes, que aún sienten la presión abrumadora de los inalterables fracasos dominicales, la kartotería en comandita que redacta con tanto gracejo, tomando la cosa por lo serio, ese Heraldo Seráfico que en lengua pintoresca motejan por ahí «Diario Republicano.» Más, sépase, pues, que por la gayofa de su literatura, su nombre de pila es ese: «Heraldo Seráfico». Lo de «Diario Republicano» entraña análoga avilantez a aquella con que los hijos bastardos se adjudican, sin la venia previa, el apellido pomposo del que ellos juzgan su progenitor.

Brava, porque con esporádica ocurrencia, alguna vez, por ensayar todos los tonos, los hemos tomado en serio en lo oral o en lo escrito.

PEGA, PERO ESCUCHA—regañó Temístocles. Pues no; a esa kartotería catónica, no le gusta así la cosa. Mientras ellos tengan el *black-jack* levantado sobre todas las cabezas, debemos los demás tener nuestro fuste olvidado por ahí como antigualla, o usarlo, al máximo, para espantar los gatos que en la cocina manosean la leche o rondan la jaula del moztolillo.

Sea así. Mientras en la bohardilla clandestina estén cayendo a la vía desperdicios y heces, o no se pasa por debajo, o se resigna, quien pasare, a sufrir la avalancha turbia del impropio sin razón y del insultante oprobio, anónimo como esos frutos del amor prohibido que a deshora, bajo el cántico fúnebre de la ventisca que arremolina hojas y siembra el pánico en los nidos, una sombra furtiva y sigilosa deposita en el torno de la inclusa, medrosamente, con cautela delictuosa.

Está bien. Ahora sabemos que al verbo de picota del libelo sucesivo y al desplante plumario que llegue a humear a toda puerta, se debe responder con madrigales o con cánticos de Iglesia en días de duelo.

Hay que ser consecuentes al lógico pedido: en lo que resta de la campaña, nos pondremos «corazón de lis, alma de querube y lengua celestial» y seremos «mínimos y dulces» como el *povertello* de Asís. Tal lo desea el lobo de Gubbio que anda atorante en la ciudad buscando presa descuidada.

Y lo que dijo Ocampo, olvidémoslo mientras se pasan los días de este torneo: «¡Me quiebro, pero no me doblo!».

## Entonces...

Entre la gruesa serie de frases de novísimo cuño que le oímos en una «deposición» oratoria a uno de los más significados sostenedores de la tribuna pública karlista, —o más propiamente, creadores de ella—nos impresionó de manera singular aquisla de: «...Entonces, cuando veamos a don Carlos María subir las gradas del Capitolio Nacional...»

Entonces — dijimos nosotros introspectivamente—tendrá que volverlas a bajar, porque don Cleto ha de mandarlo a topar con el ujier de palacio y el recado

de que no da audiencia para oír lloriqueos.

Entonces, el tremebundo don Carlos María de hoy, convertido en el gembundo don Carlos María de mañana, gradas abajo, se irá diciendo: «¡Qué hombre de corazón duro! ¿No decían los cletestas que tenía dentro del pecho en vez de esa masa palpitante que regula la circulación de la sangre, un panal con una pedrada en el puro centro, por cuya abertura se le salía un chorro parado de rica miel del Imeto?»

Entonces, alguien que escuchará su flébil endeche, aplacará las voces de ella con estas otras: «Sí; aún es el mismo. No sólo un panal: miles como en los bosques de Sicilia, según el mito. Por eso fue que, a sabiendas de ello, jamás el karlismo midió la ílmite extensión de sus agravios. Hay cosas que no se pueden perdonar sin inmolarse a la dignidad personal. Cristo mismo, desde su limbo de humildad, perdonó la befa y los azotes, su pasión toda y su calvario rematado en el madero de cruz, pero si vuelve, como lo anuncia la Escritura, vengará los escupitajos que más que manchaban su rostro, humillaban su decoro de hombre. Así es, Carlillos, que andate y no volváis por esta casa.

«...Entonces, cuando vea-

mos a don Carlos María subir las gradas del Capitolio Nacional...»

## De cómo se lo quisieron quitar de encima y otros estudios.

Otra de las «causales» por las que los cuatrilo karlistas de Alajuela plantearon demanda de divorcio contra Alfredo Saborío, era—y sigue siendo—la de que el demandado es un gran «*echao p' atrás*» y en Alajuela necesitan para Jefe de Acción de esos cuatro, un gran «*echao p' elante*», precisamente por ser cuatro.

La noticia es de las más frescas dentro esa copiosa industria. La captamos en nuestro último viaje a Alajuela, a donde nos asomamos cada cinco años sistemáticamente; que de ir a diario, temeríamos aburrir a nuestros coterráneos, como ya debe Carlillos Leiva tener a los suyos con sus apariciones vespérales. Hasta la coronilla!

## ¡Bataclana, Bataclana!

¿Qué seguirá—se pregunta uno lleno de miedo en el porvenir—así que se vaya la Compañía Velasco? Después de este bataclán a todo motor, ¿a qué otro género pasaremos? Seguramente al desuso absoluto de género. Porque si ahora dos parches de él en tales cuales lugares nos veda el rape bruto, ma-

ñana otras compañías llegarán en esa facha a la estación y en el escenario se quitarán los tres parches.

Los papás están alarmados con que sus chicas quieran enseñar en la calle, lo que han visto en el teatro. Si lo estarán, que sabemos de una niñita de quince que se acercó al padre a solicitarle:

—Papacito: me dejas pe' larme?

—¿Pelarte, dijiste? ¿Pelarte qué?

—La cabeza, papacito; la cabeza.

—Pues si es la cabeza, anda ya; pero si te pelas otras partes, te doy en lo pelao! Anda, pues.

Hasta en gentes serias, son serias las cosas que pasan con las travesuras de ese par de diablas de María Caballé y Tina de Jarque. Frente a la Caballé, ha dicho un señorón: ¡quién fuera su *jinele*! ¡Y frente a Tina, Tina Tintina, no es posible Tina *dejarque* te vayas! Los que nos vamos somos nosotros, en lágrimas y demás.

A esta Tina, Tina Tintina, un ministro acaba con ella de quedar bien, mandándole un bello *bouquet*, seguramente de flores del mal baudelaireanas. Ha sido grande de la curiosidad por saber el nombre del alto funcionario «*abilocas*», pero Tina no ha dicho: esta boca es mía. (Ya se la escribió al funcionario).

Esta ansia en que todos estamos, nos recuerda el epigrama del difunto Clímaco Soto Borda:

«A una diva a quien yo amo, un ramo un Ministro envió, y el público preguntó: ¿Cuál fue el Ministro del Ramo?»

## Hay un partido, terror de los pueblos.

Menudean las tortas, que es lo que, en vez de discursos y propaganda, van a hacer los karlistas a los pueblos. ¡Cosa del todo injusta, llegar a intranquilizarle el domingo al campesino!

Sí, pero de una gran enseñanza para él. Nuestro *conchito* es severamente silencioso, pero enormemente deductivo. El sabe hacer la diferencia que hay entre los que van a sus pueblos en turismo cívico a enseñar y aprender, y los húngaros que incursionan infundiendo pánico y arrastrando escándalo.

De las diarias quejas que en forma de crónica llegan al Club Central del Partido Unión Nacional, ya se puede editar un mamotreto que se llamaría «La Historia de un Partido».

Estas quejas son una manera de pedir socorro al único partido de orden que va espigando en campos de paz. Nada puede hacer contra esto el cletismo, es labor de la policía, que así como rechaza en los puertos al forastero de mal expediente, del mismo modo prohíba a la retahíla húngara el escape a los pueblos vecinos o distantes.

Pero como la autoridad ama vivir tranquila, no querrá oír esta sugestión. La labor corresponde ahora a cada pueblo, si se arma de palos y de tarros para espantarlo como al chapulín.

# EL CARLISMO DE ATENAS, EXHIBIDO EN SUS FARSAS

Publicamos a continuación una lista de ciudadanos que fueron zarandeados por el carlismo por haber aparecido en nuestra directiva de aquel lugar.

Ellos, por este medio, manifiestan que son cletistas y no han dado motivo para que se les confunda dentro del montón de los carlistas.

## Barrio de San José

Fructuoso Venegas R., neutral, cletista.

Virgilio González A., neutral, cletista.

Rodolfo Porras S., republicano, cletista.

Juan Argüello C., republicano, cletista.

Ramiro Argüello M., republicano, cletista.

Jaime Porras V., neutral, cletista.

Selim Argüello H., republicano, cletista.

Arturo Zúñiga P. Francisco Villalobos M., republicano, cletista.

José F. González P., neutral, cletista.

Rafael P. González P., neutral, cletista.

Bruulio González F., republicano, cletista.

José María Arias, menor, de 21 años.

Rafael Molina Soto, neutral, cletista.

Recaredo Castillo E., republicano, cletista.

Joaquín Durán, cletista.

Juan Soto ú. ap., neutral, cletista.

Rafael Molina S., zarandeados dos veces y es cletista.

Jovel Arias Fallas.

Ricardo Morera G., menor, con 21 años de edad.

Ricardo Morera Herrera

José Alvarez Ruiz

Ramón Venegas Rojas

Juan Avila Vega

Anibal Garita Suárez

Enrique Vega Soto, menor.

Ya tiene edad para votar.

Ulises Ramírez Avila

José María Castillo Venegas

Angel González Loria

Antonio Muñoz Villalobos

Florentino (en el zarandeo) y es Florindo Espinoza Ch.

Moisés Porras Araya

Vidal Porras Venegas

Juan Morera Garita

## Centro

Roberto Arguedas, menor, con 22 años de edad.

Julio García, menor, con 21 años de edad.

Ramón Fonseca, menor, en enero cumplió 20 años.

Ricardo Quesada, menor, con 21 años.

Pedro Murillo, neutral, es cletista.

Casimiro Segura, neutral, cletista.

## Del Barrio de San Isidro

Custodio Vega O., neutral, es cletista.

Ismael Vega O., neutral, es cletista.

Pablo Gómez R., neutral, es cletista.

Francisco Segura M., neutral, es cletista.

José Gómez R., neutral, es cletista.

Víctor Fernández S., neutral, es cletista.

Sérvulo Mena, neutral, es cletista.

Juan Mena, neutral, es cletista.

Napoleón Arias Rojas, neutral, es cletista.

José Aguila, neutral, es cletista.

Rosendo Fernández, Rep.—Cletista.

## De Santa Eulalia

CLETISTAS:

José Murillo Vásquez

Alberto Orozco Porras

Eligio Orozco, u. ap.

José Orozco Porras

Amado Esquivel Rojas.

Hilario Herrera Madrigal.

## Barrio de Concepción

Gilberto Bolaños Sandoval, desconocido en el zarandeo. Es hijo de José Bolaños y Martina Sandoval.

Teodorico Chaves V., neutral, es cletista.

José Campos M., neutral, es cletista.

Tranquilino Espinoza, neutral, es cletista.

José Benavides, neutral, es cletista.

Salvador Porras, neutral, es cletista.

Antonio Chaves, neutral, es cletista.

Isidro Ovares Arce, neutral, es cletista.

Patrocínio Arce G., neutral, es cletista.

Melchor Espinoza T., republicano, es cletista.

Tobías Espinoza R., republicano, es cletista.

Pedro González C., republicano, es cletista.

Amadeo Vásquez, republicano, es cletista.

Rafael Acuña, republicano, es cletista.

Gilberto Bolaños S., republicano, es cletista.

Jesús Chaves V., es cletista.

Ernesto Castillo B., es cletista.

Napoleón Ledesma R., es cletista.

Fermin Chaves V., es cletista.

Nuevas y valiosas adhesiones al Partido Unión Nacional del Barrio de San Isidro y Guácimos:

## San Isidro

Juan Rafael Arce Leitón

Paulino Arce Sánchez

José Abdón Segura Madriz

Manuel Segura Madriz

Noé Fernández Solano

José J. Arias Hernández

Adán Fernández Solano

Víctor Fernández Solano

Antolín Chavarría

Ramón Arce Sánchez

Concepción González A.

Mercedes Ramírez.

## Guácimos

Jesús Arias Murillo

Guillermo Arias Murillo

Arturo Murillo Vargas.

## Adhesiones del Barrio de Mercedes

Eliseo Vargas Ramírez

José María Artavia

José Artavia Trejos.

CENTRO

Rafael Espinoza Rodríguez

Alberto Oviedo Madriz

José M<sup>a</sup> Cambronero Arroyo

SANTA EULALIA

Constantino Morera Castillo

## COMITE DE PRENSA:

LIC. RICARDO FOURNIER Q.  
» NAPOLÉON VALLE  
JENARO CARDONA  
LIC. HERNÁN ZAMORA BLIZONDO  
SALVADOR VILLAR  
ENRIQUE FONSECA Z.  
CARLOS SALAZAR GAGINI  
JOAQUÍN VARGAS COTO  
GONZALO CHACÓN  
JULIO PADILLA

MOISÉS VINCENTI  
CARLOS GONZÁLEZ R.  
EDUARDO HUTT  
JORGE CARDONA  
JOSÉ JOAQUÍN QUIRÓS  
J. FERNÁNDEZ MONTFORAR  
MIGUEL ANGEL OBRÉGON  
ÁSDRUBAL VILLALOBOS  
JOAQUÍN BARRIONUEVO  
MANUEL SEGURA

# La rechifla a un candidato

La prensa nos informa de que un candidato ha sido silbado en una jira que hizo a Siquirres.

Si nos ponemos a examinar con pausa lo que eso significa, la burla sangrienta más afrentosa que se puede hacer a un clown grotesco de un circo de barrio, qué calificativo le daríamos cuando se trata de esa burla hecha al que se cree con derecho inalienable a ser presidente de la República? No hay en ningún vocabulario humano calificativo para esa manera de protestar de un pueblo indignado; porque esa es la voz de desaprobación de la masa del pueblo que no quiere ni siquiera ver a ese candidato, sin talla suficiente para aspirar a la presidencia de la República.

Hay que meditar serenamente, hondamente por qué el pueblo silba a un candidato. En la historia política de Costa Rica no se registra un hecho de desprecio tal a uno de esos hombres destacados que aspiran a la jefatura de la Nación. Sólo se recuerda, allá, como una mueca simiesca, las rechiflas que la muchachada enloquecida emprendía llena de frenesí, al famoso Siófalo, cuando el muy cándido se dejaba meser y dormir al

arrullo de la canción presidencial: pero aquello era un juego de muchachos a la presidencia. Pues así nos parece hoy. Don Carlos María como aquel cándido Siófalo, juega a la presidencia, eso sí que este juego le está resultando un juego de Monte Carlo... quizá a las puertas de ese Casino ruinoso y trágico no tenga el fin que tantos otros... pero volviendo al revés los bolsillos se va a encontrar irremisiblemente arruinado: sin Inés y sin el retrato.

Pobre don Carlos María, pues como dice el informante, señor Chaverri, en realidad es muy digno de lástima un candidato que es silbado por el pueblo, pues no se ha registrado en Costa Rica semejante burla a un candidato; eso es una prueba más de su descalabro, de su enorme pifa y no le queda mas remedio que arrojar sus petates y decirle adiós a la presidencia (a no ser que lo hagan presidente de alguna Junta de Orates) para siempre adiós.

VERITAS

Puriscal, julio 14 de 1927

Anúciense en PATRIA

Porteñas

# La Velada de los Karlovingeos...

Hace cosa de una semana, recorría nuestras calles encharcadas un desinteresado karlista a quien denominan *Suave*; todo trémulo enseñaba a los 4 karlistas una lista para que dieran su consentimiento a la limosna que se les había detallado para celebrar una velada en honor del candidato Kasarkarlo-tuerta...

Después de muchos dolores de cabeza y pequeños *jaquardatés* se resolvieron a anunciar la llegada de Karlos Moría, sus lugartenientes y la pobre cocinera. Está de nuestra parte ser sinceros y decir a los cuatro vientos, que para el recibimiento del candidato azul destefido, sometieron a nuestra policía a un baño anti parasitario y les pusieron uniformes nuevos.

Serán las 13 horas del día 7, cuando nuestros gendarmes se dirigieron a la estación, luciendo sus hermosas cimitarras.

Llega por fin el tren y nuestros celadores del orden público se aprestan para el recibimiento... y ¡oh desilusión!... Don Karlos le ha tomado el pelo a todos sus *abiecas* y todos cariacontecidos, regresan con un palio de narices.

Lo más curioso es que este galipote que vino conñado a Puntarenas por jugador siendo Ministro don Arlitos, al ver que lo habían *burlado*, dijo: que él sabía nada de la llegada de su ex-ejecutor y que esas an bolas del Cletismo. Y preguntó: ¿Y la invitación tirada de la imprenta al alquiler del *mastodonte* del cletismo?...

Pero debo ser breve y esto es que el lector me acompañe a la hora de tan anunciada velada.

Cansados de correr y no desvanecidos sus entusiasmos, resolvieron Tres maleones dirigir la palavacia y burda a 38 mus sentadas en lunetas; hombres en paltos; 52 en etas y 14 en galería; es advertir que habían entos estos 26 cletistas. Todos estos números son tos y autorizamos a cualquier karlos a probar lo couio.

Adelante pues. El primero en hablar, como siempre, fué el honorable Presidente de la Junta de Educación. De sorpresa nos sirvió, pues todos esperábamos que lo primero que explicaría fuese el móvil que tuvo para absolver a un compaiero suyo por homicidio.

Pero nada de eso; lo que sí dijo y fué aplaudido por tres músicos de la banda, fué que no era posible la derrota del Karlismo, contando con las autoridades, (y las señalaba) y contando con el apoyo del Presidente elegido por el Partido Republicano.

Tome nota el señor Presidente. Siguió en uso de la palabra el famoso abogado panameño venido a Costa Rica huyendo de las consecuencias análogas a las que lo obligaron a ultimar a balazos al recordado civilista Irineo González.

El abogado que su verdadero oficio era libar copas en aquellos dorados tiempos y hacer gemir una mugrosa guitarra: su único haber.

Este pobre hombre se atrevió a hacer historias de crímenes y no tuvo valor suficiente para hacer la del suyo. Deploro mucho no poder analizar a este buscarruidos y pierde pleitos, pero ya vendrá la ocasión.

Luego tomó la palabra, el mercaeder de tribunas, el microbio de todo lo ulcera. Si, señores, tuvo la osadía y la desvergüenza de mostrar su cara este claudicante, este mismo a quien llaman Chiko-nejo con piel de Paquidermo.

Este estúpido habla de Fernández Güell, moviendo las sagradas cenizas de este mártir, que habla desde su tumba para decir a Costa Rica entera que el verdugo del Partido Republicano es el falso candidato, ese a quien llaman Carlos María Jiménez.

DIÓGENES DEL CAMPO.

Puntarenas, julio 8 de 1927.

Anúnciese en "PATRIA"

## GRAN REUNION CLETISTA EL 24 DE JULIO

El Partido Unión Nacional prepara una hermosa manifestación para su candidato, Lic. don Cleto González Víquez.

Asistir a esa manifestación es probar su interés al progreso de Costa Rica.

No concorra solo: traiga uno o dos de sus amigos en duda alguna ha de ser imponente la reunión.

La reunión se verificará a las nueve de la mañana domingo 24 de julio, pero a las ocho y treinta una comisión irá por el candidato para conducirlo al Beneficio de don Luis Escalante, 250 varas al Este de la rella de Aranjuez, lugar señalado para la reunión.

El Barrio de Aranjuez quiere patentizar al Lic. González Víquez su gratitud por su preocupación por el ornato, durante su permanencia en la Municipalidad.

Esta invitación se hace extensiva a todos los simpatizantes de la Unión Nacional.

EL COMITE

NOTA: Terminada la reunión se iniciará el desfilé por la ciudad de Guadalupe, donde habrá reunión a las diez y media de la mañana.

Las personas que vayan en automóvil, deben irse detrás de los manifestantes de a pie.

# Con tal de conseguir adeptos, Carlos Ma. es capaz de ofrecer el mismísimo puente de Brooklin

## Una carta sumamente graciosa del Candidato Azul y una respuesta como se la merecía

San José, 9 de Julio de 1927

Señor don

Manuel Vargas

Coronado

Muy estimado señor y amigo:

Teniendo conocimiento de *sus muchas simpatías* por la causa Republicana, me tomo la libertad de solicitar de usted su importante y valiosa cooperación, la cual será de positivos resultados para el Partido, dada su honorabilidad y la mucha influencia de que merecidamente usted goza.

A la vez le ruego que en su primer viaje a esta capital, me haga el honor de una visita para que *conversemos extensamente del puente que desde hace algunos días desea su vecindario.*

Lo Saludo y me suscribo muy atento y seguro servidor.

(f) CARLOS MARÍA JIMÉNEZ

La respuesta es esta:

Coronado, 15 de julio de 1923

Señor

don Carlos María Jiménez

San José

Señor:

Verdadera sorpresa he tenido con su atenta del nueve de los corrientes, por cuanto de todos es sabido que yo siempre he estado con aquellas causas que son una garantía para la república, bien por los hombres que figuran en ella o bien por el curso honrado de sus campañas.

A pesar de que sólo es una promesa, (la cual sólo parece hecha para obtener una respuesta favorable a sus intenciones,) yo le agradezco lo del puente que desde hace algunos días deseamos; pero la labor intensa que realizó el gobierno del Licdo. Cleto González Víquez a este respecto es el mejor motivo de confianza que pueden tener los pueblos para dar por cierto que durante su nueva administración esa labor continuará beneficiándonos, sin que le sea necesario a nuestro candidato recurrir, a ofrecimientos tan aparatosos e inconsistentes.

En consecuencia, yo le suplico no esperar mi visita, y con mis agradecimientos, me suscribo su servidor,

MANUEL VARGAS

# Al pueblo honrado de Alajuelita

Al iniciarse la campaña política y conocidos que fueron los candidatos que se disputarían el triunfo en los comicios electorales, nos declaramos afiliados al partido Unión Nacional que proclama al ilustre patriota benefactor de este pueblo Lic. don Cleto González Víquez, a quien Alajuelita debe el progreso alcanzado, por lo cual si no estamos a la altura de los cantones más adelantados, estamos en segunda escala.

Cuando en momento feliz para Costa Rica se nos dió la sorpresa de la candidatura del Lic. González Víquez, los vecinos de Alajuelita que abrigamos sentimientos de gratitud, acogimos con entusiasmo y decisión tan noble causa por creerla la de mayor interés en bien de nuestra Patria.

La elección que hizo el conjunto de tres partidos que hoy unidos para bien de Costa Rica forman el Partido Unión Nacional, llenó de un todo las aspiraciones del país en general y particularmente a los vecinos de este cantón, que miramos un feliz porvenir con el triun-

fo indiscutible de tan noble causa. El deber de patriotismo y el reconocimiento nos obligan a acoger las buenas causas; por lo cual es que los vecinos de Alajuelita en su mayor parte somos cletistas; y aquellos que se hayan extraviado por motivos injustificados, deben volver sobre sus pasos y ser cletistas.

¿Quién de vosotros, com' patriotas, ignora que don Cleto fué un buen gobernante?

¿Cuál vecino de este Cantón desconoce que fué el benefactor de Alajuelita?

Ningún Gobierno que yo recuerde, del General Guardia para aca, ha hecho lo que hizo don Cleto por Alajuelita.

Sólo su administración y esta de don Ricardo Jiménez han hecho beneficios de valía a este Cantón.

Alajuelitenses: no desoigáis la voz de la conciencia; no desconocáis los favores que hemos recibido de nuestro ex-gobernante González Víquez; no os dejéis seducir de los que no quieren a nuestro pueblo, que no decean la felicidad para Costa

# Los graves escándalos en Palmares

## Incumplimiento de las autoridades ante la intemperancia de un carlista que escandalizó arma en mano

A PATRIA

Palmares, 14

La sociedad de Palmares pasó por la pena de presentarse graves escándalos promovidos por la intemperancia del carlista Albertazzi, al que se le envió a aquella ciudad para dedicarlo a los trabajos de construcción de la escuela, pero que en realidad se dedicaba a tomar copas, hacer uso del revólver y faltar al respeto a la sociedad, con especial empeño a las señoras y señoritas.

Su osadía en estos extremos llegó a tal punto, que cuando él andaba por las calles, las familias respetables hacían atrancar las puertas y ventanas de sus casas, para no escuchar sus frases obscenas y sus amenazas.

El viernes de la semana pasada, Atilio Albertazzi, como de costumbre se embriagó.

Sacó a relucir su revólver y como escandalizara demasiado, un gendarme le condujo a la detención. Al llegar a la puerta sacó un billete y entregándose al policial le dijo que se pagara de eso la multa y lo dejara en libertad. El gendarme así lo hizo y Albertazzi se dirigió a un billar vecino, desde donde

dió comienzo a los insultos, emprendiéndola contra el apreciable caballero don Marcelino Fernández, de quien dijo con descaro que en tiempo de la Administración de don Bernardo Soto se había robado \$ 25,000.00. Ante semejante ofensa, un hijo del señor Fernández, don Hernán Fernández Campos, cobró al insultador, formándose nuevo escándalo y habiendo necesidad de intervenir su yerno don Luis Angel Estrada Carvajal. Y la policía, carlista por los cuatro costados y grosera por la falta de cultura, se colocó del lado del escandaloso y arremetió a cincha a los señores Fernández y Estrada, ocasionándoles golpes en la cabeza. Y más infules cobraba el intemperante Albertazzi, cuando se veía alen-

do por algunos carlistas y los gendarmes, entre los cuales había uno que ostenta el título de ex-presidario y que está inhabilitado para servir puestos públicos. En vista de tales sucesos, don Marcelino Fernández se dirigió a don Bernardo Soto y la contestación que obtuvo de este ilustre ex-Presidente fué la de que jamás había dado el señor Fernández el menor motivo de reproche y que estaba muy satisfecho de su rectitud en todos sus actos, desmintiendo, desde luego, la infamante aceveración que ha indignado a todo el pueblo de Palmares. Y tanto fué así, que se trató de asaltar la casa donde vivía Albertazzi para lincharlo. Esto no se hizo por la cultura de los palmareños quienes supieron respetar el que una señora parienta de Albertazzi se encontraba allí y teniendo en cuenta que la casa es propiedad del mismo señor Fernández.

El asunto era tan grave, que la referida señora telegrafió al padre de Albertazzi dándole cuenta de las intemperancias y escándalos de su hijo, viéndose obligado aquel a ir a Palmares a llevarse a Atilio.

Es de notarse en estos sucesos la falta de acción de la autoridad, pues no procedió conforme era su deber, sino que dió muestras de una tolerancia incalificable que ha causado disgusto en todas aquellas personas amantes del orden y de la justicia.

Pero este suceso no podía quedar sin la sanción debida en lo que toca a la actuación de la policía, y ante las quejas fundadas, el señor Presidente de la República ordenó la destitución de dos gendarmes que tomaron parte activa en tales escándalos.

Nosotros lamentamos profundamente lo ocurrido a don Marcelino Fernández, a su hijo y a su yerno como también la falta de respeto que ha habido para con muchas familias honorables en tales escándalos. Y estamos seguros de que todo el pueblo de Palmares dará su nota de desagravio para todos los ofendidos y así también nosotros lo sentimos y lo hacemos en nombre de la cultura y moralidad pública.

Un Neutral

Hay que ser toro o vaca, pero buey... no!

El karlismo de esta ciudad ha zarandeado mi nombre de la primera lista de adhesiones al cletismo, poniéndome en la colilla de neutral.

Me apresuro a manifestar que mi nombre está bien colocado en la lista del cletismo. Fuí reformista, y como tal apoyo ahora con decisión al Sr. González Víquez, por quien lucharé y a quien daré mi voto en las próximas elecciones presidenciales.

GERARDO ROJAS

San José, julio 19 de 1927.

Alajuelita, 13 de julio de 1927

EMETERIO MORA.

# Varias notas de Pacayas

La fiesta patronal de este lugar tuvo mayor realce con la llegada de nuestro candidato a la cabeza de una enorme y elegante caballería que lo acompañó desde Cartago, haciendo su entrada triunfal en medio de la multitud que lo aclamaba.

Por las calles donde pasó no se oían más que atronados ruidos vivas al Lic. González Víquez; y es que este pueblo de labriegos, sabe corresponder los favores recibidos de don Cleto en tiempo de su administración y porque sabe apreciar en este gentil hombre al experto y único timonel que sabrá guiar el Gobierno de la «Barca Nacional».

Unánimemente los vecinos de este apartado lugar, no se cansan de dar las gracias a tan ilustre candidato por la visita con que nos honró y nuevamente le hacemos presente nuestros sinceros votos de simpatía.

Aprovechando esta oportunidad, también tenemos algo que decir acerca del señor Jefe Político de esta localidad, don José Montero «Abando Carlista», el cual está en el actual momento desempeñando muy bien su papel de «Pilatos» labándose las manos ante el público, y haciendo su política solapada; pero los vecinos de Pacayas lo que menos tienen es de tontos y han podido averiguar, que la casa donde está el club carlista es de su propiedad y lo podemos probar basándonos en varios detalles que nos eximimos de publicar hoy, por no perjudicar a otras personas; pero si dicho señor se atreve a contradecir lo que hoy publicamos y sigue en su terquedad de mantener el club en dicha casa, nos veremos obligados a demantelar hasta sus pormenores.

Teníamos algo en cartera que no lo habíamos hecho público por falta de tiempo, pero ahora que hace viento, «afuera con los petates».

El caso a que nos referimos es: La visita de Carlos María a esta tierra bendita de cletistas y en lo cual tiene su dedo amarrado el señor Jefe Político.

El pulpo azul llegó a esta población a pueros empujones y resbalones acompañado desde Cartago, por siete de sus partidarios, en cuenta los hijos de Montero. A su recibimiento acudieron sólo cuatro vecinos de la localidad jefeados por el señor don Ambrosio Solano, sin contar una catizumba de canes que asustados le estorbaban el paso. A estos cuadrúpedos les llegó el hedor de azufre y notaron la presencia de un habitante de la holla grande.

En medio de ladridos se dirigió a casa de Don Ambrosio Solano donde se les esperaba; pocos momentos después apareció la gallarda figura de Don José Montero en traje de recepción y con todo el temor de que lo vieran, llegaba a estrechar la mano de su candidato y después con la mayor frescura, se sentaron a la mesa, hechos dos cuerpos y una sola alma a merendarse el gran «Almuerzazo» que se les preparó, advirtiendo que todo era con «azoz» para que no se les regara las bílis con el grandísimo «Reventonazo» que se llevaron. Al termi-

narse el banquete y para desimular el «Fracaso» las palabras de Carlos María fueron: que él no venía para Pacayas sino que se dirigía a Juan Vías, donde se le esperaba; que había tenido el gusto de pasar por aquí para poder saludar a sus partidarios. Y cabalgando nuevamente tomó dirección al lugar ya citado (de mentirillas) devolviéndose por otro camino hacia Cartago siendo visto por uno de tantos curiosos pasar por el «Río de las Pacayas», más triste que un día de finados, todo cabizbajo y meditabundo, dándose cuenta de que en el Cantón de Alvarado, La Filarmónica Republicana de la cual él es su Director, no tiene más que los instrumentos, pero quien los toque... busque otro!

Ahora seguiremos con el señor Don José Montero quien con la comilona que dió, no advirtió que habían mirones que le estaban checando su mal proceder de autoridad.

Será bueno que el señor Presidente de la República se dignara enviarle saludes a dicho señor Montero para que no allane el aserradero de la política porque la sierra es «Marca Richard» y le puede hacer un corte.

Y qué haríamos los vecinos del Cantón de Alvarado sin Don José el único hombre que en el período que tiene de ser Jefe Político y con su vasta inteligencia de «Loro Gritón», ha sabido llevar a este humilde terruño a la altura de los ruedos de sus pantalones?

Lo retamos a que aclare cuáles son los adelantos que ha hecho en pró de esta población.

Ahora le preguntamos: Qué se hicieron los... \$ 15000.00 (quince mil colones) que se le entregaron para el arreglo de la Carretera de Pacayas a Santiago, que es de suma necesidad?

Bien podríamos decir: ¡Adiós quince mil colones!

¡Adiós carretera! Montero te maldijo y quiere que seas huecos y pantanos por todo el tiempo que él permanezca en la Jefatura, Amén.

Lo mismo sucede en la población: se vive en letargo, como el de su gobernante. Sus calles dan lástima; en el estado en que se encuentran en el cuadrante, no se atreve a pasar ni el «Cardejos» y en plena calle real es peligroso transitar; está uno propenso a que en uno de sus tantos hoyancos se le quiebran las carruchas de la columna vertebral, pero por dicha hoy tenemos un zapatero que nos las puede remendar con una tira de zuela, porque lo que es... Doctor... ni en retrato.

Será bueno que la Municipalidad condecorara a don José por sus buenos servicios, y le pusiera una inyección de chiles picantes para que se mueva y así pueda lucir el sombrero de pita arriscado (que ya no se lo pone en la cabeza, sino en la nariz) y le dé unas cuantas vueltas entre sus dedos al bastonillo que se gasta, caminando por esas calles de Dios para que vea lo que hace falta y tenga arreglo y así no le vaya a entrar una «anemia», de es-

# Diablos azules

El pobre loco era feliz: vivía bajo la influencia del fatal veneno que, en mentida ilusión, el mundo lleno de banderas azules le ofrecía.

Para aquella enfermiza fantasía todo era azul en su natal terreno: la ciudad y la villa, el bosque ameno; y la iglesia y la choza y la alquería

Mas pasó la ilusión, ¡que todo acaba! y el loco vió, con espantados ojos, que aquel azul ficticio se trocaba

en cambiantes de luz, como un boceto de celajes azules-verdi-rojos, coronando la efigie de don Cleto!

OLIVERIO

# DE SARDINAL

(Cantón Carrillo)

## Oído a la caja

Hace pocos días fue de este lugar una comisión Cletista al barrio de Nuevo Colón, compuesta por nuestro jefe don Luis Chaves, el activo propagandista don Miguel Cascante Valdez, don Enrique Bustos y otros. Había que llevar hasta allí las divinas doctrinas de «La Unión Nacional» y llevarlas por acreditado vocero; se celebró una entusiasta reunión al aire libre para darle más expansión a la concurrencia; dejó oír su palabra el señor Chaves, siendo frenética y contentamente aplaudido por todos los presentes; cuando terminó de hablar nuestro incansable jefe de acción, sin necesidad de requerimiento comenzaron a llover las adhesiones en nuestro libro; no quedó un sólo varón hábil que con orgullo de ser cletista no estampara su valiosa firma en favor de nuestra grandiosa causa. Sin decir mentira porque nuestro lema es la verdad, la entereza en nuestros actos políticos, en el barrio de Nuevo Colón no quedaron más que dos carlistas para muestra, todo ese barrio se dio cita a nuestro hermoso acto; formaban un elegante círculo las señoras y simpáticas señoritas del vergel Colonense ostentando en sus pechos la insignia tricolor de nuestros sacrosantos ideales y viviendo con los hombres al immaculado candidato González Víquez.

Así es como se hace campaña seria, señores azules, con honor a la verdad, no así como lo dice el correspondiente azulejo de aquí Sr. Robles que el 11 de junio ppdo. tuvieron en este lugar (Sardinal) gran reunión republicana donde habló Gócher el de los desplantes de Santa Bárbara de Santa Cruz en

tar sentado todo el santo día en uno de los cajones en la pulpería de su hijo Lico Montero.

Será lástima que se pusiera como una papa, ya que sus mejillas parecen una amapola. Le aconsejamos esto, porque como ya hemos dicho aquí se carece de Doctor y se vería en el caso de que a catizos le devolviera el zapatero sus colores.

CIPRIANO

(Retrasado por exceso de material)

la campaña pasada entregándose en cuerpo y alma al enemigo de entonces, al Jimenismo: representó como fiscal en esas elecciones al Echandismo, dando por perdida la batalla que era decisiva a favor de don Alberto. Volviendo a lo de la reunión hace alardes de triunfos aquí y en San Blas, que fué de gran número de Karlos, a ese dicho agregó yo y pido testimonio no del Cletismo solamente sino a los Carlistas honrados que presenciaron esos velorios, esto me recuerda el refran aquel que dice «Cual caña gran majadero», aquí no podrán triunfar nunca Ud's; Sardinal es un pueblo altivo y como tal sabe acoger las buenas causas, por eso Sardinal enarbola muy alto el blasón tricolor, símbolo de nuestro partido; por eso Sardinal es el verdadero Puerto Arturo de La Unión Nacional que llevará sin disputa alguna al solio presidencial al Divino Caudillo de las masas democráticas, al protector efectivo de los pueblos. Al que conozca bien la situación política de este Distrito no podrán envolverlo con semejante chamarra, ni que se trague semejante yuca ¡Que bárbaros! No engañen a su jefe y a su partido. Al oírlos decir triunfo Karlero en Sardinal inspiran lástima y provocan risa incontinente.

Haciendo honor a la verdad, en la reunión azul del cuento en este lugar habían 8 azulejos y en la de San Blas 7 y 2 mujeres, eso sí que era una vela de difunto; estos son ya los ejercicios preliminares para estar duchos cuando se les llegue la hora del fatal desenlace y rezar a muerto la tremenda ma derrota que se les avecina, no harán ni cuño y quedarán sepultados por los siglos de los siglos. Amén.

TRONERO

## ¡Lea este periódico!

Léalo en voz alta. No necesitamos insultar, no nos precisa escarnecer. Hay hidalguía en su página; no es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL y... cada uno da de lo que tiene!

# Cartas a mi primo Anacleto

Querido primo:

Siguen derrumbándose las aspiraciones karlas. ¡Dios los lleve de su mano...! Tres años de continuas «alharacas» esperando el advenimiento oficial, las derrumba don Ricardo con el término de «la distancia» que hay desde el encabezamiento hasta la firma de cada una de sus declaraciones. ¡Culpa no es de nosotros! Tú sabes que don Richard, el que está «encaramao», todo lo ve desde el alto de la estación, y como un radiograma, su visión traspasa el límite fronterizo y vibra en el corazón de América y Europa, su sentimiento democrático que es sin duda alguna un buen «agüero» de libertades para la exposición de la voluntad popular.

Todo eso unido a la decisión del pueblo compacto para elegir a don Cleto, dejándole a Carlos María, unos cuantos «medios azuleados» como quien dice al «azahar» para «bocaa», está demostrándote la franqueza viva y coleando de hacer en vida nueva la justa protesta contra la «carcoma» que quiere invadir las instituciones públicas que merecen una seriedad ya entrada en años de experiencia.

¡Vía libre...! declara don Ricardo, para el libre examen de la conciencia política de ambos candidatos, y aquí está la de Dios es Cristo para los atribulados carlistas.

¿A dónde irá a parar el

«republicanismo» usurpado por los karlos, cuando se desate el «oleaje» histórico de hechos anti republicanos que lleva desde antaño en sus hombros Carlos María?

Todo esfuerzo es vano para impedir la contestación dada en nuestro periódico muchas y cuantas veces se necesite.

Toda la «papelada» que tú recibes déjala en recuerdo de «aspiraciones fugaces» en medio del delirio por una conquista imposible.

Sí, Anacleto: ninguna literatura por más «mediocre o cloaca» que sea, podrá borrar de la conciencia colectiva, teorías «trilladas o nuevas» lo que prácticamente tu candidato azul ha demostrado ser, en sus años de vida política.

Tienes razón de considerar el penoso «vía crucis» político que don Cleto tendrá que sufrir, máxime si al servicio del adversario «plumas estériles» mojadas en tinta venenosa de la carlunia y el despecho, en lucha innoble quieren dar clarinas de triunfo cuando solo son de «espanto».

Por más amargo que le proporcionen a don Cleto s Calvario, llegará a la cima a pesar de los «empellones de los fariseos». Y abriendo sus brazos de Benemérito estrechará el Obelisco de la Patria, ungiéndolo de Progreso y Libertades.

Tu primo,

GUACHIPILÁN.

# Notas de El Copey. - Dota

Sr. Director:

Un carlista de Santa María, a quien no le agradó nuestra Directiva, hace aparecer como republicanos y neutrales a los señores don Pedro Hernández, don Juan Marín y don Jesús Chinchilla; qué zarandeo! estos señores nos han manifestado que como republicanos, son verdaderos cletistas. Algo más, nos manifiesta su adhesión don Rafael Arroyo, y otros que no quieren figurar, entre ellos empleados públicos; con las nuevas adhesiones la Directiva pasa, y sin lugar a zardo, desfetenta. Ahora, un paréntesis; siendo noventa los sufragantes, qué les queda?

Contra-protestan los señores Salomón y Serafín Hidalgo, pero esta nueva decisión no se acepta a tan «firmes muchachos».

Se refiere el autor a un maestro pensionado, quien es disno por sus méritos; en cambio suena feo, y mucho, el asunto de la capa y polainas.

TELEGRAMO.—A simple vista pareciera que la oficina Telegráfica sea el club kar-

lista, sólo así se explica la entrada de algunos carlistas al interior de la misma. Como allí se despacha el correo y la correspondencia es al delgado, debe respetarse el rótulo que dice: «Se prohíbe la entrada, etc.». Llamen la atención al Sr. Director de Telégrafos.

VISITA.—Pronto y en corriente mes seremos honrados con la visita del señor Presidente del Congreso, enciado don Arturo V. Hace el viaje el señor V. por invitación de importantes vecinos de estos pueblos.

Que su jira le sea provechosa, llevando la voz aliento, lema del gran Partido Unión Nacional, en lujosa mayoría en e apartados lugares.

APUESTA.—Un Presidente Honorario tiene disponibles (\$ 500.00) quinientos colones, al triunfo de nuestro Partido, en nuestro trito o de todo el «cáste» Dota. Háganse de go señores carlistas.

Hasta la próxima, Sr. Director.—Su afma.

Pola Inascas

# Dos mil seiscientos colones de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada hab que les arrebate el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.

LA DIRECTIVA

Turrialba 1927.

# Ecós de una jira política triunfal por el Guanacaste

(Continuación)

El camino de Cañas a Tilarán es muy similar a todos los caminos que van serpenteando las enormes islas de los volcanes Irazú y Turrialba. La vegetación típica de las bajuras del Guanacaste es bastante diferente a ésta. Hasta el clima es más benigno, sintiéndose tan fresco como el de San José.

Casi inmediatamente después de la salida de Cañas, se inicia una trepada continua a la cordillera.

La comitiva cletista se ha dividido en dos secciones: una que acompaña al candidato en su vuelta por Tierras Morenas, y la otra, que nos dirigimos directamente a Tilarán.

Entre el grupo de amigos que nos acompaña, va el administrador de la finca «Lombardía». Es un muchacho tan jovial como de excelente trato, quien muy cariñosamente va haciendo reminiscencias del espléndido recibimiento que nos hicieron en Cañas. Me explica con mucho entusiasmo, las reformas que están efectuándose en el camino que seguimos, agregando que pronto será una estupenda carretera por donde traficarán autos.

Al poco rato de camino, nos encontramos las primeras cuadrillas de peones ocupados en la desviación de un trecho de carretera, con el objeto de salvar un poco la gradiente que en ese sitio es bastante exagerada.

En toda nuestra peregrinación por la parte baja del Guanacaste, nunca tuve ocasión de ver un solo trabajo semejante a éste, no obstante que esa sección está bien necesitada de un buen auxilio de parte de la Dirección de Obras Públicas.

Entre más subimos, más gran dioso es el panorama. Parece aquello la iniciación de un gran portal. Una vacada de pieles lustrosas, brama alegremente metida hasta los codillos en un remanso del río, disfrutando de la sombra que brindan los gigantes árboles y de la frescura del agua cristalina que toman hasta reventar.

Mi cabalgadura camina animadamente, soñando con la llegada a la finca Lombardía, su lugar natal, y el esfuerzo que hace para salvar las grandes cuevas que tiene por delante, han convertido en un sonoro fuelle sus narices. Toma mayores ánimos cuando oye los vitores de los caminantes que encontramos, y pareciera comprender que ella también pone su granito de arena que ayuda a pesar en el platillo de la balanza cletista.

Tuto, Asdrúbal, Pancho Carrillo y Baldonado, se muestran preocupados porque sus rocinas están fatigadísimas, y sospechan que no los llevarán hasta

el fin de la jornada. Ninguno de ellos se salva en una jornada y en una horita de doscientos minutos, cuando va uno más rápidamente que un auto a todo gas.

Por fin, a las doce y media del día llegamos a Tilarán. Me hace la impresión de un portal que Dios ha plantado en la altiplanicie de la cordillera que lleva su mismo nombre. Tilarán es un emporio de trabajo y de riqueza, timbre de orgullo de sus habitantes, todos sin excepción amables y progresistas. Es una colonia netamente agrícola, integrada en su mayoría por agricultores del interior. Sus calles son anchas y rectas, alfombradas de césped y ladeadas por casas bien construidas y con todas las reglas higiénicas modernas. Se advierte un grave inconveniente: le hace falta dotarla de una buena cafetería que supla de agua potable el vecindario.

Se está finalizando la construcción de un magnífico edificio para las escuelas de ambos sexos. Muchos de los principales vecinos, tienen servicio propio de alumbrado incandescente, producido por plantas eléctricas movidas a gasolina. El ramo comercial es grande y cuenta con importantes establecimientos bien surtidos de toda clase de mercaderías. Tiene un clima delicioso y constantemente refrescado por una brisa del nord-este, que arcecia a la caída del día, enfriando tanto la temperatura que se asimila mucho a la de San Isidro de Coronado.

Desmontamos en la bella casa quinta de propiedad de nuestro distinguido jefe de Acción de aquel lugar, el progresista agricultor don Abraham Campos, quien se halla ocupadísimo impartiendo sus últimas órdenes, referentes a la organización de la gran cabalgata que va a ser terminada de reunir para salir vía Tierras Morenas a recibir a don Cleto.

Nos dispusimos a pasar al excelente hotelito de que está dotado Tilarán donde comimos opíparamente, los más deliciosos platos típicos del interior. Después del almuerzo recorrimos la ciudad, pues ciudad es el verdadero nombre que ya ca-

be a Tilarán, y notamos el entusiasmo reinante, viéndose por todas partes pelotones de caballería listos para el recibimiento.

En el recorrido que hago me encuentro con un estimado amigo y viejo condiscípulo en el Liceo de Costa Rica, y después de una corta conversación me entero de que es carlista, pero esa circunstancia no disminuye en nada lo ameno de la charla entablada. Siguen algunas bromas, en que el amigo riéndose maliciosamente me dice: «Entre, don Cuco, para que tomemos juntos un fresco, y de una vez le muestro la camilla que tenemos entoldada y dispuesta, para que puedan llevar en hombros a don Cleto para que lo embarquen en Bebederos».

No se preocupe, amigo, le sgrego. Lo invito para que me acompañe a presenciar la entrada de don Cleto esta tarde y posiblemente Ud. sea tan amable en indicarme dónde pueda conseguir un potro bien nuevo y brioso, con el cual pueda don Cleto continuar esta jira hasta Manzanillo.

Por fin, al caer la tarde, se oyen los primeros gritos precursoros del entusiasmo que trafa envuelto al Candidato, y al rato se inicia la entrada triunfal de nuestro INVALIDO JEFE, más contento que unas pascuas, al frente de una caballería de ciento sesenta y ocho jinetes.

Frente a la oficina del Telégrafo está apostado un grupo de mujeres carlistas que presencian extrañadas el desfile de la caballería alrededor de la plaza. Una de ellas exclama admirada: «Pero de dónde demonios han salido tantos cletistas de Tilarán, Con razón el pueblo había quedado sólo, en manos de nosotras, pues todos los hombres se habían ido al tope del Calvo».

La casa del amigo Campos está invadida por la multitud cletista, disputándose el momento de estrechar la mano franca y leal del Candidato, que ufanamente atienda con todo cariño a aquellos centenares de copartidarios departiendo amablemente con todos ellos.

Después de la comida, obsequiada por el señor Campos, nos dirigimos al local del Club Cletista, instalado en una de las esquinas de la Plaza Pública.

La reunión resultó lucidísima y desbordante en entusiasmo. Fué preciso alzar tribuna en una de las ventanas del salón, pues éste era insuficiente para recibir aquella muchedumbre ansiosa de oír la palabra de los oradores y leal del Candidato. Todos los oradores tocaron temas importantes y fueron ovacionados especialmente nuestro don Cleto, quien con el aplomo y cordura que le caracterizan explicó asuntos importantes de la política militante.

A las once y media me dispuse a dormir pero ello me fué imposible, porque los compañeros de dormitorio hablaban más que loras parlanchinas. El Estado Mayor del cletismo está integrado por los siguientes copartidarios, quienes nunca cesan en desplegar todas sus actividades por el bien de la causa nacionalista, y que yo tildo de timbre de orgullo del Partido Unión Nacional, ellos son: don Abraham Campos, don Daniel Martínez, don Juan Lippi, don Jesús Blanco, don Tobías Mondragón, don Carmen Mora, don Olivier Artavia, don José Alvarez y otros tantos más vecinos de Tilarán, que sería imposible enumerar debido a lo infiel de mi memoria.

A las cinco de la mañana me apresuro a terminar la redacción de los telegramas informativos, para disponerme a partir al mismo tiempo que nuestra comitiva. Cerca de las ocho de la mañana emprendimos la marcha hacia las Minas del Líbano y continuamos luego para las Juntas de Abangares. Vamos muy acompañados, y en un recodo que hace el camino cerca de la Finca Lombardía, paro mi cabalgadura, y admiro el hermoso panorama que presenta el Portal de Tilarán destacándose con la verdura de sus cultivos, allá en la altiplanicie de la cordillera majestuosa.

(Continuación)

FRD MORA C.

## Así contesto

Algunos de mis viejos compañeros de lucha en la campaña pasada y que hoy se hacen llamar carlistas me atacan en diferentes formas por el hecho de militar en las filas del nacionalismo, como dirigente en mi pueblo.

El ataque es bajo y desde todo punto de vista injusto, desde luego que el Partido a que pertenezco sustenta un ideal doctrinario, libre de toda corruptela personalista.

Téngase en cuenta que todos los republicanos que hoy estamos con el Licdo. González Víquez, sólo sustentamos principios, y éstos lo encontramos en el nacionalismo como un emblema de las justas aspiraciones del pueblo de Costa Rica. Y todo aquel que figura en esta causa es porque siente la necesidad imperiosa de defender los sagrados principios de la soberanía y tranquilidad nacionales.

Estas garantías beneficiosas para los trabajadores, las tenemos llevando al poder al ilustre patricio Lic. González Víquez, a quien ya el pueblo conoce como gobernante amigo de la libertad, del bienestar patrio y del orden público.

Mi deseo es, pues, hacer que todos los vecinos de aquí, como los de todo el país, elijan un Gobierno democrático y encariñado con el pueblo. Y sin necesidad de insultos, de calumnias y de falsedades, lo seguiremos llevando al poder al Licenciado González Víquez.

Por esto es que el pueblo de Monte Redondo rechaza las absurdas promesas del carlismo, jurando fé absoluta por el Nacionalismo.

Así contesto a mis enemigos que me atacan.

MANUEL MORA G.

## Errores en una Directiva

Turrubares, Julio 7 1927

Señor Jefe de Acción de Partidos Unión Nacional.

San José,

Muy Sr. mío:

En la Directiva que se publicó en «Patria», el dos de los corrientes noto las erratas siguientes:

En Presidentes Honorarios.—Jesús Barquero, es Quesada y está publicado Sandí.

En Vocales.—Se repitió el nombre del Secretario, Filadelfo Agüero Robles, Lorenzo y Miguel Sandí son Guerrero y no Herrero, lo mismo Filadelfo Sandí, es Guerrero y no Herrero.

En los Vocales del distrito de San Juan de Mata y Surtubal las firmas de don Rafael Barquero, don Ezequías Vargas, don Ramón Masís y don José María Chávez, que dimos para autenticar la directiva, se colocaron como Vocales, parece que nuestros nombres hubieran sido repetidos.

Si nuestros enemigos quieren hacer zarandeos quedarán con tres palmas de nariz, pues eso fué un error de copia y en nuestros libros de adhesiones están todas las firmas auténticas.

De Ud. atto. S.S.

Ramón Masís C.—José M. Chaves.

# Pealeando una jefatura de acción y algo más

Dentro del mismo bando carlista suceden cosas que a la lengua denotan el afán de ambición personalista o el deseo de una supremacía que no sirve sino de estocada para los intereses de ese grupo, en el cual el ciento por ciento de los adeptos quieren ser jefes de acción y figurar en las listas de candidatos a diputado. Y como en esto, y en todo lo demás, don Carlos María no hace más que ofrecerles todo, hasta el «oro y el moro» diciendo sí muy placentero y con ardorosa sinceridad, resulta que sus admiradores se creen sin excepción ninguna con el derecho de constituirse en jefes con aptitudes plenas para una diputación.

En estas circunstancias, se presentó un cisma carlista en Alajuela. Y no se crea que ha desaparecido tal cisma, aunque el candidato del carlismo dijera en un diario capitalino que no ha habido cambio en la jefatura de acción de su partido en tierra del erizo.

El pleito consiste en que don Alfredo Saborío y don Claudio Cortés quieren aparecer como jefes de acción. Cada uno, orgulloso de su cometido, desea arrogarse esa dignidad carlista, y mientras tanto los copartidarios de ellos cogen el asunto por el lado divertido y la seriedad del partido,—como había de suceder,—la están tomando en Alajuela a broma muy tolerable toda vez que se trata de muchachadas y de jocosas ilusiones del jefe supremo de ellos.

Saboroso resulta ese intríngulis carlista de Alajuela con sus cuentas muy amables para cada uno de los jefes de acción señores Saborío y Cortés. Uno y otro tira para su lado en la esperanza personalista de asegurar un banquillo en la Cámara de Diputados, meta gloriosa de tanto consuetudinario aspirante a la representación nacional.

Y más sabroso aún resulta el hecho contradictorio de las declaraciones hechas por don Carlos María en un periódico y las que emanaron de la Secretaría del partido carlista y publicadas en otro diario.

De todo este trajín en Alajuela, quien va a quedarse sin el santo y sin la limosna es don Alfredo Saborío. Así lo preven los copartidarios que están con él y quienes muestran disgusto con el jefe dictatorial de ese bando que a todo trance quiere llamarse republicano por el hecho de que esta palabra tiene un sonido más agradable para ciertas gentes que no gustan que se le apode con el desarmónico calificativo de Carlistas.

Resulta, pues, que don Carlos María tiene que estar atendiendo la casa por fuera y por dentro. Si sale es para sufrir decepciones y rechifas como la monumental rechifa de Guápiles. Y cuando entra, se encuentra con que sus pupilos, hartos de los propios desengaños del tutor ocasional, se rompen los morros entre ellos mismos para quedarse dueños del patio, como los gallos de pelea.

Este afán de discordia entre los mismos partidarios del carlismo, viene a demostrar, de una manera clara y terminante que lo que se persigue no es el bien

del pueblo, sino el satisfacer ambiciones personales que constituirán un reinado de la corrupción moral.

En esto vemos también la desorientación del carlismo, la cual, a pesar de los esfuerzos que hace don Carlos María para descubrir la, resulta en toda su desastrosa verdad. El pueblo está palpando en silencio tal desastre, y penetrado de un alto ideal de civismo, vuelve la espalda a los engañadores, para que sigan solos haciéndose la guerra de comedres bulliciosas, y se adhiere a la causa del nacionalismo formado en la base firme de una voluntad espontánea.

La codicia que despierta en ellos los puestos sobresalientes, hará que ese partido llamado carlismo termine en un fraccionamiento inevitable hasta el punto de que nadie se va a entender, tal que si bajasen de la torre de Babel, que ha levantado el jefe de los carlistas en su imaginación calenturienta.

En resumen: en el partido de don Carlos María Jiménez, en vez de la unión prevalece la discordia, lo cual indica que andan a srañazos para arrebatarse los unos a los otros las prebendas con que sueñan; en vez de la armonía de pareceres impersean ellos el espíritu puramente radical del egoísmo; en vez de predicar fraternidad y paz, brotan de sus bocas, como torrentes de lodo, las difamaciones y las falsedades; en vez de buscar el respeto a su credo,—si es que lo tienen,—se exhiben como propagadores de la intranquilidad pública, pregonando amenazas y haciendo alarde de satisfacción porque cuentan con autoridades que infundan temor en algunos campesinos timoratos.

Pero esto último es ridículo porque el pueblo, en su larga experiencia política, también ha aprendido ahora a hacerse respetar de tales autoridades que quieran extralimitarse de sus deberes. Y un ejemplo lo pudimos observar en Heredia, en la noche en que se inauguró el Club del Partido Unión Nacional. La policía, si no toda, en su mayor parte es carlista. Se figuró esa gendarmería que con su despótica presencia y su orgullo de relucir la cincha iba a amedrentar al pueblo que se recogía como en un día de fiesta y de inmensa alegría. Cayó en un error porque también el pueblo supo imponer el respeto a sus derechos políticos y su entusiasmo espontáneo por el nacionalismo. Y hasta hubo una nota cómica: un gendarme enorme de acaballo se puso tan nervioso (por no decir amedrentado) ante el imponente espectáculo, que no pudo menos que echar la bestia sobre unos manifestantes y sacar la cincha.—Luego se le calmaron los nervios y se estuvo quieto en la esquina.

Pero volviendo al carlismo, diremos para terminar: Va a llegar el día en que ellos mismos se ataquen de palabra, y obra en su desesperante derrota.

ROGELIO GÓLCHER

Anúnciese en PATRIA

## Club Unión Nacional en Sardinal Cantón Carrillo

Se avisa a los partidarios de la causa Unión Nacional que todos los días estará abierto el Club, ya conocido por todos en la casa de don Fernando Ríos, de las cinco de la tarde a nueve de la noche; los domingos de las 12 del día a las 10 de la noche.

En las horas indicadas pueden llegar al Club todos los simpatizadores de la causa, recibir hojas sueltas, nuestro educador órgano del partido, «Patria», divisas y cambiar impresiones acerca de la marcha de nuestros formidables triunfos en todo el país.

Cuando vaya a celebrarse reunión se dará oportuno aviso.

FRANCISCO VALLEJO. Secretario.

Sardinal, julio 14 de 1927.

## Al carro triunfal del vencedor nada le detiene



CON OLEAJES DE UNIVERSAL APLAUSO ACLAMA EL EXITO CONSTANTE DE LOS ESPECIFICOS AVANZADOS HAHNEMAN.

Restablecen pronta y satisfactoriamente a los enfermos LA MALA DIGESTION, DOLORS DE ESTOMAGO, FALTA DE APETITO, NAUSEAS, Y TODAS LAS DOLENCIAS DEL ESTOMAGO E INTESTINOS se curan prontamente y de un modo definitivo con el ESPECIFICO HAHNEMAN para la DISPEPSIA.

El PALUDISMO O Malaria, FIEBRES INERMITYTES, TERCIANAS O CUARTANAS, se curan positivamente con el maravilloso ESPECIFICO HAHNEMAN para PALUDISMO. Lo más eficaz que se conoce, y de efectos rápidos y permanentes. No falla en caso alguno.

El REUMATISMO agudo, o crónico, inflamatorio, o gotoso, El LUMBAGO, la fiebre reumática y todos los tormentos del reumatismo muscular u orgánico, se tratan eficazmente con el Especifico HAHNEMAN para REUMATISMO, obteniéndose alivio desde las primeras dosis.

Para GONORREA, el ESPECIFICO HAHNEMAN. Todas las Boticas del Mundo venden los ESPECIFICOS HAHNEMAN.

# ¡Locos rematados!

Si, Ricardo Gólcher y Juan Valenciano están completamente locos, idiotas, cuando sin rubor afirman que en Santa Cruz triunfará el carlismo; y véase que ya no es Carlos Lata quien hace semejante afirmación porque como éste ha sido tantas veces derrotado cuando ha venido a este cantón, tal vez ha sentido cierta penilla de decir lo que dicen aquellos individuos; pero la verdad de esto es que como Gólcher y Valenciano se retiran de estos lares netamente cletistas, no les importa ponerse en ridículo con sus locuras mentirosas.

Un acto de verdadera mentecatez fue la reunión carlista de Santa Bárbara verificada el 3 de los corrientes, pues a personas que tuvieran dignidad jamás se

les hubiera ocurrido ir a aquel pueblo unánimemente nacionalista, con cincuenta y ocho jinetes adversarios, aunque aquella pareja de locos dicen que fueron ochen ta; pero démosle estos ochenta, démosle doscientos de todo el cantón—porque la invitación fue universal,— a todos los correligionarios azules; y con ochenta, con doscientos ¿van a triunfar? sólo en inteligencias desequilibradas cabe tal idea.

Es que los carlistas son muy pocos, están muy pequeños, y en lo que son grandes, hasta sublimes, es en la difamación, en la falta de cultura y en el atrevimiento de insultos a virtuosas señoras, entre ellas a doña María de Viales olvidando que su marido por una aberración pertenece a su reducido círculo, a esa gavilla de insultadores de oficio que irremisiblemente tendrá que ir a parar a un manicomio para dicha de la República.

Con que, señores Gólcher y Valenciano, adiós y que otras tierras los reciban como lo recibí la nuestra: con verdadera repulsión.

Santa Cruz, junio 11 de 1927.  
GILBERTO. DR. PEDRO

## Don Hernán Fernández Güell no es carlista

Nuestro activo copartidario don Manuel Mora G., nos escribe para poner en nuestro conocimiento otro fracaso del carlismo, que por el lado del cantón de Acosta se está quedando hasta sin jefes.

Separados del carlismo los distinguidos ciudadanos don Manuel y don Higinio Chinchilla, quienes ahora honran las filas de la Unión Nacional, el carlismo del cantón de Acosta echó a los cuatro vientos que el Sr. don Hernán Fernández Güell era uno de los directores del carlismo en aquellos lugares.

Don Manuel Mora tuvo oportunidad de conversar con el Sr. Fernández Güell en días pasados, y ha recogido de sus propios labios la aceveración rotunda, de que él no es carlista ni tomará parte en la contienda, limitándose al efecto a cumplir con su deber ciudadano el día de las elecciones.

Mal viento sopla al carlismo que no consigue elementos ni para dirigir a los cuatro gatos que equivocados se vistieron de azul!

F. BERMÚDEZ G.

# La calumnia, hija de la derrota

El «Diario Republicano» de uno de tantos días, publicó una carta de Chico Conejo en la que dicho señor aseguraba que en Lepanto había sido atacado por un grupo de diez cletistas encabezados por el Agente de Policía.

Ha de saber el tío Conejo este, que los vecinos de Lepanto somos honrados y trabajadores, tanto que surtimos a Puntarenas con el fruto de nuestros trabajos, con gran cantidad de viveres.

Por otra parte, la afirmación de ese ataque es perfectamente calumniosa: Lepanto no tiene cien habitantes. Hace mal tío Conejo en engañar a su candidato, pues eso de las cuarenta protestas que dice consiguió, sólo en un cerebro maleado como el suyo, puede haber. En Lepanto no hay más que dos carlistas. El resto de la población pertenece al gran Partido Unión Nacional, que llevará a don Cleto a la Presidencia.

Lepanto, 30 de junio de 1927.

JUAN J. JAÉN

# Los carlistas en Turrubares

## La mayor desfachatez que se ha visto

En estos días los mal llamados republicanos de este cantón en su afán de conquistar adeptos y conseguir protestas recurrieron a embriagar un honrado vecino de este lugar y así que éste ya no estaba en su juicio lo hicieron firmar un papel en blanco, después le hicieron una protesta tal y como les vino a su antojo; cuando la protesta le fué mostrada al individuo, éste alegó no haber escrito aquello y mostró disgusto.

También tenemos informes de personas honradas a las que le han ofrecido \$ 25.00 porque protesten del Cletismo, pero a los individuos que esto les ofrecen, han dicho que no tienen dos caras. Estos honrados vecinos no son ricos pero son más honorables que los carlistas dichos, y para personas que entienden éstos quedan en el fango del desprestigio a sus conciencias.

La serpiente de siete cabezas morderá su cola pero no a las masas populares que la han aplastado para siempre.

RAMÓN MASIS C.

# ¡Oigan, compañeros!

Con asombro he visto mi nombre figurando en las listas de la Directiva Central del Carlismo.

Pueden los carlistas cometer abusos, pero yo, Manuel Zúñiga Azofeifa, perteneczo en cuerpo, alma y espíritu, al enorme partido Unión Nacional, que con muy justa razón ha proclamado al patricio don Cleto González Víquez, futuro Presidente de Costa Rica.

Declaro que mi voto no se da con el objeto de obtener prebendas en el futuro Gobierno sino exclusivamente para ayudar a la salvación de Costa Rica.

M. ZÚNIGA A.

# Carlos María ofrece sus servicios profesionales a cambio de votos

En días pasados, me dirigí a la colonia de Aguas Zarcas en jira política; lugar donde dichosamente la mayoría de los habitantes se ha adherido con alma y corazón, al gran partido Unión Nacional.

Pero es el caso, que al sondear la opinión pública del señor Constanco Mena, hijo del señor don Santiago Mena, me manifestó: Siento mucho que ni yo ni ninguno de mi familia podamos ir con don Cleto; ese es el candidato que nos gusta, pero nos tomamos con una artofónica clandestina y don Carlos María se comprometió a dar libre a papá, con la condición de que le recogiera cincuenta adhecciones de este lugar, en favor de su candidatura. Agrega además el señor Mena: nosotros estamos metidos en un algodon: ¿cómo recoge papá cincuenta firmas para don Carlos María, cuando sólo cuenta con la de él, y la de los seis hijos, porque aquí no se conoce ni pega esa mala semilla?

En cuanto el señor Pastor Solís, quien por informes supe que estaba encausado por estupro, Carlos María le ofreció defenderlo, porque se adhiriera a su candidatura, y trabajara en favor de él; pero con tan mala suerte para don Carlos que ya el señor Solís estaba sentenciado por el Alcalde de Villa Quesada, a 3 años de presidio. ¡Cuánto siento la quema de su trapiche, señor candidato Karlista; y que de nada le valgan sus patrañas para coger incautos, porque con toda su leña comerá crudo!

SAMUEL CAHOK

San Ramón, julio 5 de 1927.

# Son incontables las protestas que nos llegan

Yo Procopio Chacón Hernández, habiéndome convencido de que no es el Partido Jimenista el que debo de seguir, me adhiero al Partido que proclama al insigne ciudadano Lic. don Cleto González Víquez, y al mismo tiempo protesto de la firma que dí a ellos [porque no me advirtieron cual partido era cuando me pidieron la firma. Por el señor

Procopio Chacón Hernández  
Tobías Naranjo  
Testigos:—Pedro Mora, Teodosio Bermúdez M.

Picagres, Julio de 1927.

# Combatiendo las mentiras carlistas

Deseoso de estudiar música y no habiendo maestro en este pueblo, me trasladé a San José, y esto ha sido motivo para que el señor Rafael Retana diga que estoy estudiando por cuenta de don Cleto, de quien recibí dos mil colones. No me preocupa lo que este lenguaraz diga de mí, pero quiero que se sepa que los que somos cletistas buscamos un gobierno de paz que se preocupe por los lugares lejanos como este de Crifo Bajo y los haga prosperar. A este respecto tenemos más conciencia de nuestros actos que el señor Retana, quien fué cletista y elogió a don Cleto y ahora es carlista y habla mal de don Cleto.

Necesitamos a don Cleto en el poder para que nos arregle los caminos que el municipio carlista de Puriscal no ha querido componer, tal, que hay que llevar pico y pala en la carreta para

evitar que se nos maten los bueyes en los barrizales. Hay que andar por dentro de las cementeras pues la calle es intransitable.

Por eso los arbitrios de que se vale Carlos María para atrapar incautos, siempre le fallan. En estos días recibieron tres individuos cartas de Carlos María saludándolos como amigos y pidiéndoles su adhesión. Los que recibieron las cartas, saben que Carlos María no les conoce, y aunque son de camisa, no los logrará conquistar.

Oh pueblo de Crifo Bajo, yo te invito a que con los corazones enchidos de valor, saludemos la persona de don Cleto con estas honrosas palabras:

¡Viva Crifo Bajo, cletista!  
¡Viva el Licenciado don Cleto González Víquez!

JERÓNIMO BERMÚDEZ G.

Crifo Bajo, junio 26 de 1927.

# NOTAS DE LA CRUZ

## Los carlistas retratados de cuerpo entero

En días pasados se me dijo que don Humberto Argüello se había hecho carlista, porque cuando fué don Carlos María a Liberia, le pagaron el viaje que hizo a saludarlo, cosa que no hicimos nosotros cuando el mismo Argüello fué a Liberia con ocasión de la visita de don Cleto.

Debo decir como comentario a esto, que los cletistas tenemos en Santa Cruz 232 adeptos; todos somos cletistas de corazón y conscientes de lo que hacemos. No necesitamos ni aceptamos pago ni ofrecimientos, ni nos vendemos por ningún dinero.

Cuando un grupo de vecinos de este pueblo preparamos viaje para ir a saludar a don Cleto a Liberia, el mismo Humberto Argüello se me acercó para decirme que era cletista y que nos acompañaría en el viaje, pues por otra parte, le habían ofrecido la Agencia de Policía y quería irse a hacer cargo de ella. Le manifesté que en lo de la Agencia no le ofrecía ayndar, pues no estaba al tanto de nada a ese respecto pero le prometí presentarlo a los jefes del partido y ayudarlo a sus gastos de alojamiento si estaba escaso de dinero.

Se fué con nosotros para Liberia, y yo le cumplí lo prometido, pero no dí un solo paso en lo de la Agencia, porque aparte de otras razones él es extranjero.

Esto lo molestó, y como desquite, quiso que le reconociera el alquiler de su bestia que él mismo había llevado.

Como no pudo conseguir ese pago se acercó al carlismo, pues ya él tenía noticia de que el carlismo pagaba veinte colones a cada persona que llegara a sus filas.

Ese es don Humberto Argüello.

Nosotros tenemos una buena mayoría sobre el carlismo aquí y todos somos leales y francos. Ingresamos a la Unión Nacional porque ese es el partido de los buenos hijos de Costa Rica. Felicito a los carlistas por tener tantos adeptos conseguidos a puro money. Nosotros tenemos a los otros, a los que les corre sangre pura por sus venas, sangre que inclina a fomentar los ideales de la Unión Nacional.

La Cruz, junio de 1927.

J. MERCEDES MORALES  
Jefe de Acción del Distrito

# Telegrama de Grecia

Grecia, 19 de Julio de 1927.

Periódico PATRIA:

Señores Carlistas de Grecia: Podéis continuar en vuestra tarea de difamación contra mí por la prensa, que yo no descenderé más de mí pedestal a recoger el producto nauseabundo de ustedes.

Guillermo Ignacio Bolaños

# Léalo y páselo!

Como el Partido Unión Nacional es tan grande, no es posible hacer una edición tal de este periódico, que permita enviarse uno a cada copartidario. Por tal motivo rogamos a quien lo reciba, que una vez leído lo pase al amigo más cercano para que el mayor número de personas disfruten de su lectura.

# PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de \$ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de \$ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Víquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,  
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,  
Jefe de Acción